

GERMINAL

DOCUMENTOS DE TRABAJO

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE ANÁLISIS Y ESTUDIOS
SOBRE LA REALIDAD SOCIAL Y POLÍTICA DEL PARAGUAY

**Capital político, pertenencia y lealtad
partidaria en el electorado del
Departamento de Ñeembucú.**

Marcello Lachi

N. 19 - Diciembre 2013

**Centro de Estudios y Educación Popular Germinal
Asunción - Paraguay**



1. Introducción

El comportamiento político y electoral de cada ciudadano no es algo que surge de manera instintiva, natural o espontánea; por contrario es algo que él mismo construye día tras día desde el momento en que comprende de estar participando en un sistema social organizado (una comunidad), donde las decisiones tomadas por otros definen también que desarrollo podrá tomar su propia vida.

A partir de esta comprensión cada ciudadano, de manera más o meno conciente, más o menos activa, más o menos participativa, empieza a moverse indefectiblemente dentro este espacio, que podemos definir el campo “político” y, por consiguiente, a tomar decisiones que influyen en su propia vida como en la vida de otros.

En las sociedades contemporáneas el campo político donde el ciudadano se desenvuelve ha asumido, desde ya más de dos siglos, características bien definidas y específica, organizándose alrededor de sistemas democráticos-constitucionales donde el “gobierno” de las cosas se desarrolla a través de “representantes” de los ciudadanos que los mismos eligen a través de un método que se estructura alrededor de dos elementos centrales: la agrupación de personas con ideas políticas comunes (los partidos) y la utilización de un instrumento formal e igualitario de selección de los representantes (las elecciones).

Estos dos aspectos: los partidos políticos y las elecciones. han acabado por definir de manera aún más específica el campo político donde se desenvuelven los ciudadanos, transformándolo en un campo político-electoral, donde el comportamiento político de cada ciudadano se sublima en la participación al proceso electoral, en el cual, de manera unitaria e igualitaria, toda la comunidad elige los representantes que estarán a cargo de la gestión de la comunidad misma y, según las ideas que estos expresan, establece directamente el rumbo que la misma tomará hasta el siguiente proceso electoral.

En función de cuanto señalado, el hecho de comprender los mecanismos que mueven los ciudadanos en sus comportamientos políticos y electorales, individualizando cuales elementos los empujan hacia la elección de una propuesta política en lugar de otra y a emitir su voto hacia un partido político en lugar de otro, se vuelve un ejercicio fundamental a fin de poder interpretar la realidad política y social de una comunidad y poder así identificar como la misma se desarrolla y podrá desenvolverse en el inmediato futuro.

El estudio que presentamos apunta justamente a lograr este objetivo de comprensión de los comportamientos políticos de la ciudadanía, específicamente de aquella del Departamento de Ñeembucú; en este sentido hemos utilizado la herramienta de la encuesta de opinión aplicando a la misma dos instrumentos de análisis que en los años han demostrado ser más que adecuados para interpretar esos comportamientos, a saber: la "dotación de Capital Político de los electores", instrumento analítico elaborado por Guadalupe Góngora Hernández en México en el 2003, y la "pertenencia partidista de los electores" instrumento analítico elaborado por José Nicolás Morínigo e Ilde Silvero en un estudio sobre el sistema político paraguayo realizado en 1986.

De esta manera hemos podido individualizar los comportamientos político y electorales de los ciudadanos del Departamento de Ñeembucú en relación al campo político electoral en el cual

se desenvuelven, pudiendo así comprender las motivaciones que los guían en la asunción de ciertas posturas políticas en lugar de otras, y evidenciando sus niveles de afianzamiento y participación en el sistema político-institucional vigente en el país.

2. Marco Analítico de la investigación

Como ya señalado arriba, para realizar el trabajo investigativo que estamos presentando, hemos utilizado como marco de análisis la aplicación a los resultados de una encuesta de opinión realizada a los ciudadanos y ciudadanas del departamento de Ñeembucù durante el mes de marzo de 2013 aplicando a los mismos dos instrumentos analíticos que durante sus anteriores utilidades ya han demostrado ser validas herramientas de evaluación de la realidad del campo político-electoral en el cual han sido aplicadas.

El citado estudio de Guadalupe Góngora Hernández, realizado en México en el 2003, ha permitido evidenciar claramente la realidad del Capital Político de los electores mexicanos de aquel entonces y comprobar como el mismo tuvo un importante incidencia en la toma de sus decisiones electorales; mientras que el citado estudio realizado por José Nicolás Morínigo e Ilde Silvero en 1986 ha dado clara referencia de cómo la pertenencia partidaria es un elemento que tiene una influencia esencial en la toma de decisiones políticas y electorales por una parte relevante del electorado paraguayo.

Ambas herramienta analíticas además han sido aplicada en el 2004 en un estudio sobre abstencionismo en el Paraguay, financiado por el Tribunal Superior de Justicia Electoral (inédito) y realizado por este autor, dando clara demostración de sus respectivos valores y permitiendo la concreción de importantes resultados interpretativos del sistema político paraguayo y de los elementos principales que estaban a la base de los comportamiento políticos del electorado en ese entonces.

Para comprender exactamente como estos dos instrumentos de análisis actúan para permitir identificar los elementos que marcan la realidad política del ciudadano elector, a continuación expondremos los que son sus características esenciales.

3. La Dotación de "Capital Político" del ciudadano -elector

Cada ciudadano-elector posee una dotación de "recursos" en conocimientos, actitudes, relaciones, dentro del campo político-electoral, que ha estado almacenando durante toda su vida social; la cual constituye la base fundamental de su disposición a ejercer un rol más o menos activo, más o menos participativo, en la vida política del país.

Esta dotación de "recursos", que pueden ser tanto de tipo informacional, a saber: conocimiento sobre líderes políticos, sobre partidos con representación parlamentaria, sobre instituciones públicas y sus funciones, sobre programas y propuestas políticas; como de tipo relacional, a saber: participación activa en grupos políticos o sociales, concurrencia a conferencias, a reuniones, a actividades barriales; se definen justamente como el "**Capital Político**" poseído por cada elector.

El "Capital Político" se construye entonces, en cada elector, a partir de dos diferentes tipos de experiencias, que el mismo adquiere en el campo político-electoral durante su vida y que finalmente influyen de manera determinante en los procesos para la conformación de sus opiniones políticas que le permiten asumir o no el costo de ir a votar: el capital político-informacional, es decir la dotación de informaciones adquiridas sobre el sistema político-electoral del país; y el capital político-relacional, es decir el conjunto de experiencias adquiridas por ser miembro activo de una asociación o por participar sistemáticamente en actos políticos, electorales, sindicales, momentos en donde se emiten opiniones y se adquieren informaciones sobre los elementos que componen el campo político-electoral del país

Este "Capital Político", del cual cada elector está dotado, acaba así por volverse el elemento principal entre las "motivaciones" que influyen al momento en que tiene que evaluar su disponibilidad de asumir o no el costo de ejercer su derecho de voto, en cuanto es justamente a partir de esta dotación de recursos que posee, tanto en informaciones adquiridas como en relaciones instaladas, que le resultará posible evaluar concretamente los elementos a favor o en contra del ejercicio del voto (como también a quién eventualmente proporcionarlo, entre las diferentes propuestas políticas).

Según la cantidad de capital político poseído por el elector, tanto político-informacional como político-relacional, diferente será el posicionamiento de éste en el campo político-electoral, diferentes serán sus aptitudes o comportamientos al momento de decidir si participar o no en las elecciones, diferentes en general serán los hábitos que asumirá respecto al sistema democrático participativo vigente en el país.

El "Capital Político" es justamente el factor motivacional, entre los cuatro individualizados, que mayormente tiene que considerarse originario de aspectos específicos y pormenorizados de las "causas" del abstencionismo, porque es a partir de la identificación del real capital político del electorado, que es posible verificar si estas otras causas son concluyentes o no.

Por ejemplo, definir como causas del abstencionismo el desencanto democrático del electorado, la falta de cumplimiento de las promesas electorales, la ausencia de diferenciación real en la oferta política, la inconsistencia de las candidaturas, la ausencia de real selección de la clase dirigente, la falta de competitividad del sistema electoral (ganan siempre los mismos), la ausencia de una visión del voto como deber social en el elector, etc.; tienen una razón de ser sólo si estas mismas causas son analizadas a partir de los efectivos niveles de capital político existentes en el electorado.

Esto porque tenemos que considerar que la misma existencia del campo político-electoral, por parte de cada elector, es asumida de manera consecuente solamente a partir de una cierta dotación de capital político, que es la que además le permite obtener una actitud crítica consciente sobre la base de la cual podrá sucesivamente asumir comportamientos de participación o abstención electoral, según su nivel de percepción de la realidad política del país.

Por poner un ejemplo concreto: ¿es posible considerar que un elector se abstenga por protesta a un sistema político (en cuanto considere que el sistema de partidos existente no es adecuado para resolver los problemas del país), cuando en realidad su capital político es tan bajo como

para no permitirle poseer instrumentos críticos suficientes para evaluar la realidad política en la cual vive y ni siquiera para estar consciente de ésta?

Está justamente en el valor del capital político que cada elector posee donde se encuentran los elementos esenciales (aunque no los únicos, como veremos adelante) que lo empujan a asumir o no el costo de ir a votar, o eventualmente de abstenerse conscientemente debido a una evaluación propia de la efectividad del ejercicio el voto.

El "Capital Político", entonces, resulta ser un elemento esencial en la tarea de identificar las motivaciones que empujan a un elector al voto o a la abstención; pero esto no significa que sea el elemento definitivo que influye en esta decisión.

En primer lugar porque, siendo una característica de cada elector que se modifica solo en el mediano y largo plazo (difícilmente un elector adquiere una notable cantidad de capital político de un año al otro) no explica cambios de actitudes de una elección a la otra; en segundo lugar, porque en presencia de un alto capital político y de un elector realmente consciente políticamente. la decisión del elector de participar o no en las elecciones estará influenciada también, como vimos anteriormente, por causas "menores" (desencanto democrático, inconsistencia de las candidaturas, falta de competitividad del sistema electoral, etc.); y finalmente porque, independientemente del capital político poseído, la decisión de votar o abstenerse también puede estar directamente influenciada por otros factores como la "pertenencia" partidista o de la existencia de problemas técnicos exógenos al momento del ejercicio concreto del voto.

De estos otros dos factores justamente vamos a ocuparnos a continuación.

4. El sentido de "Pertenencia" de los ciudadanos-electores a un partido

El sentido de "Pertenencia" del ciudadano-elector es el que el mismo siente por un determinado partido, y que según su entidad puede empujarlo a asumir el costo de ir a votar más allá de su capital político personal o de su interés en el resultado mismo de la elección.

Esta actitud de "pertenencia" a un determinado partido político (visto en este caso como "comunidad" de referencia para el elector) hace que el voto por el partido, hacia el cual el elector se identifica, se transforme en un "deber social" para él, y por este motivo, el mismo costo de ir a votar viene asumido completamente, sin ningún titubeo y más allá de otras consideraciones.

Este sentido de "pertenencia" del elector a "su" partido podemos definirlo como un conjunto de "lealtad" y "participación" hacia el mismo, que significan no solamente identificación con sus objetivos y metas, sino también participación en sus actividades institucionales.

El sentido de "lealtad" hacia un partido político debe entenderse entonces como un acatamiento absoluto de las directivas de su élite; un apego total y sin discusión hacia la institución vista como expresión histórico-tradicional. Situaciones éstas que pueden originarse en el elector tanto por una adhesión ideológica a los planteamientos programáticos del partido, como, más sencillamente, por un sentimiento afectivo ligado a experiencias

emocionales del elector hacia éste.

Eso es en el caso de que el elector presente una lealtad absoluta hacia el partido, que se caracteriza justamente por un sentido de obediencia incondicional tanto a la élite partidaria como al partido como institución. Pero también es posible que el elector presente características de "lealtad" diferentes de la "absoluta" citada anteriormente, como por ejemplo una lealtad "afectiva", en donde el sentido de identidad proviene principalmente de la aceptación del partido por su tradición histórica; o como una lealtad "crítica", en donde el sentido de identidad con el partido y sus líderes no elimina el ejercicio de una actitud crítica del elector hacia los comportamientos de estos.

En cuanto al grado de "participación" del elector en las diferentes actividades públicas que el partido desarrolla constantemente, no se trata tanto de asumir la existencia de un protagonismo activo del elector en la gestión misma del partido, cuanto más bien de la presencia de una asistencia continua a aquellas actividades que el partido realiza tanto con fines electorales como no electorales, como por ejemplo la asistencia a mítines o la participación en las elecciones internas del mismo.

Según los diferentes niveles de "lealtad" que el elector posee hacia su partido, y los diferentes niveles de "participación" (alta, media o baja) en sus actividades, diferente será su disponibilidad a asumir el costo de ir a votar; y esta misma disponibilidad podrá identificarse concretamente integrando estos dos elementos citados en el concepto unitario de "pertenencia" del elector hacia "su" partido, estructurando el mismo según cuatro diferentes categorías:

- a) Pertenencia total: que responde a la presencia en el elector de una lealtad absoluta y de un alto nivel de participación en la vida de su partido.
- b) Pertenencia afectiva: que se presenta cuando en el elector coexisten una lealtad esencialmente afectiva y una participación moderada en la vida del partido.
- c) Pertenencia crítica: en donde el elector asume una actitud crítica hacia el partido y por esto no se integra concretamente a las actividades propias del mismo.
- d) Ausencia de pertenencia: en donde el elector pierde toda identificación con el partido ni participa en sus actividades.

El diferente grado de "pertenencia" del elector hacia su partido, que cada una de las citadas categorías identifica, es exactamente el elemento que influirá mayormente en la disponibilidad del elector a asumir o no el costo de la participación en el proceso electoral; en cuanto esto dependerá esencialmente de su voluntad de responder o no al deber "ético" de votar al "propio" partido y de apoyarlo en el momento electoral, más allá del capital político del cual estuviera dotado y de otras consideraciones que pudieran empujarlo hacia el abstencionismo.

5. Metodología de la encuesta de opinión realizada

Para desarrollar efectivamente nuestra investigación, como ya señalamos, en el marzo de 2013 hemos realizado una Encuesta de opinión con un Cuestionario a preguntas abiertas y cerradas en el Departamento de Ñeembucú a través del cual se han recolectado suficientes

informaciones acerca de la realidad de los comportamientos políticos-electorales de la ciudadanía en este Departamento.

El cuestionario utilizado para la encuesta, estuvo conformado por 35 preguntas: 11 para identificar el capital político de los encuestados, 6 para identificar su nivel de pertenencia partidaria, 7 para verificar su afiliación y sus preferencias electorales, 6 para evaluar como los encuestados valoran la calidad de la democracia vigente en Paraguay y finalmente 5 sobre las características socioeconómicas y culturales de los ciudadanos encuestados. De esta manera hemos podido realizar no solamente una evaluación de la realidad política del Departamento sino también segmentar la muestra en diferentes grupos homogéneos a fin de poder verificar de manera pormenorizada los comportamientos del electorado del Ñeembucú en el campo político-electoral departamental.

El universo de referencia de la encuesta ha sido el conjunto de los ciudadanos y ciudadanas habitantes en el Departamento del Ñeembucú, inscritos en el Registro Electoral, con una edad mayor de 18 años, de ambos sexos, pertenecientes a todos los niveles socioeconómicos, y que residen tanto en las áreas urbanas como en las áreas rurales del Departamento.

La muestra se estableció en 400 casos válidos distribuidos en todo el territorio del Departamento, siendo la misma elaborada en base a los datos disponibles en la Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC).

Para asegurar la representatividad de los diferentes sectores de la sociedad, la distribución de la muestra ha sido realizada en base a la aplicación de un método polietápico, manteniendo en primer lugar la proporcionalidad territorial de los diferentes municipios que componen el territorio departamental, y siendo seleccionados aleatoriamente los barrios y compañías donde fue realizada finalmente la encuesta, así como las manzanas y los hogares a ser entrevistados en las mismas. La selección de las personas a encuestar finalmente ha sido controlada mediante un sistema de cuotas que permitió mantener la proporcionalidad de sexo, edad, nivel socioeconómico y la distribución de la población por zonas urbanas y rurales.

Concretado el trabajo de campo y cargados los datos recolectados en un sistema para elaboración de datos, el paso sucesivo ha sido aplicar al conjunto de los resultados obtenidos los instrumentos analíticos arriba señalado, de manera a poder implementar tres diferentes procesos evaluativos:

6. El Capital Político de los electores del Departamento de Ñeembucú

Como señalamos anteriormente, el análisis del capital político de los electores del Departamento del Ñeembucú se estructura a partir del estudio de dos componentes: en primer lugar de la evaluación de cual es su capital político-informacional, es decir la dotación de informaciones poseídas por cada elector acerca del sistema político-electoral del país, en general, y del Departamento de Ñeembucú en el específico; y en segundo lugar de la evaluación de cual es su capital político-relacional, es decir el conjunto de experiencias adquiridas a partir de su afiliación a una asociación civil o por participar sistemáticamente en actos públicos en donde se emiten opiniones y se adquieren informaciones sobre la situación política del departamento y del país.

Las preguntas presentes en la encuesta que realizamos nos han permitido identificar y describir ambas estas componentes del capital político de los electores del Ñeembucú, y los resultados del estudio elaborado vamos a presentar a continuación.

6.1 El Capital político-informacional

Como ya enunciamos, el primero de los dos componentes de la evaluación del capital político del electorado se refiere a la parte “informacional”, es decir al análisis de cuanto los electores saben acerca de la realidad política nacional y local en la cual están inmergidos. De hecho si el voto cociente es aquello que se construye a partir del conocimiento y de la comprensión del campo político en el cual el elector actúa, el tener informaciones mínimas acerca de este, es sin duda alguna elemento esencial para esta construcción, y el comprender el nivel de conocimiento poseído por el electorado es uno de los elementos esenciales para poder interpretar los comportamientos del elector. A partir de este axioma, nuestra investigación se propuso identificar el nivel de información de las cuales dispones los electores del Ñeembucú, al fin de cuantificar su efectivo capital político-informacional, utilizando al respecto las repuestas proporcionadas a 7 preguntas, que da mayor a menor buscaban identificar la calidad de informaciones referente al campo político-electoral efectivamente disponibles en los electores del Departamento.

En el cuadro 1 podemos ver la información que se buscaba y el porcentaje de respuestas correctas y equivocadas proporcionadas por los encuestados.

Cuadro 1 – Nivel de informaciones “políticas” disponibles en los electores del Ñeembucú

Información requerida	Respuesta correcta	Respuesta equivocada
Cómo se llama el Presidente de la República actualmente en funciones?	96,3%	3,7%
Cuanto tiempo duran diputados y senadores en el cargo?	51,9%	48,1%
Cuantos miembros tienen respectivamente la Cámara de Diputados y el Senado?	8,7%	91,3%
Cómo se llama el actual gobernador del Departamento del Ñeembucú? ¹	16.2% (correcta) 40,1% (desfasada)	43.6%
Cómo se llama el presidente del Congreso y a que partido pertenece?	14.7%	85.3%

¹ Con respecto a la pregunta realizada acerca del nombre del Gobernador del Dpto. de Ñeembucú en cargo al momento de la encuesta, hemos indicado 2 respuestas, una correcta y una desfasada en el tiempo. Esto porque por la legislación vigente el Gobernador que quiera presentarse a las elecciones generales debe renuncia a su cargo 6 meses antes de la fecha fijada para estas; y esto justamente ocurrió en el caso del Gobernador del Ñeembucú Pedro Alliana (ANR) que unos meses antes de las elecciones renunció al cargo para postularse como Diputado. Nuestra encuesta se realizó en marzo de 2013, unos meses después de su renuncia, lo que debería dejar suficiente tiempo al electorado para tener conocimiento del hecho. En realidad así no fue entonces quisimos señalar los dos datos: el dato “desfasado” de los encuestados que indicaron Alliana como Gobernador, y el dato correcto de los encuestados que indicaron el nombre de quien lo sustituyó como Gobernador desde octubre 2012. Igualmente hay que subrayar que el 43% de los encuestados no indicó ni el nombre desfasado ni aquello correcto de su Gobernador.

Cuales es el partido que está más a favor al ingreso de Rio Tinto Alcán en Paraguay	18,2%	81,8%
Quien tiene el poder de elegir a los miembros del Tribunal Supremo de Justicia Electoral?	3.0%	97,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

El nivel de información disponible para el elector que se buscaba cuantificar, como es visible, resultaba, con el subseguirse de las preguntas, cada vez más compleja y relacionada a un conocimiento de la realidad política nacional y local progresivamente más amplia y desarrollada. Los datos presentados en el cuadro dejan en este sentido pocos lugares a dudas: excepto que en el caso del nombre del Presidente de la República Vigente, conocido por el 97% de los electores y del periodo de duración en el cargo de los parlamentarios (conocido por el 52% de los electores), toda la otra información referente al espacio político nacional y local resulta escasamente disponible por el elector del Departamento de Ñeembucú.

De hecho tanto el conocimientos de relevantes eventos políticos (debate sobre ingreso de Rio Tinto Alcán en Paraguay) como el conocimiento de las principales figuras institucionales nacionales (nombre del presidente del Congreso, tercer cargo político del país) y locales (nombre del Gobernador), así como de características institucionales relevantes del Paraguay (cantidad de parlamentarios y quien elige al TSJE) resulta ser fuertemente deficitario entre el electorado ñeembuquense.

Debido a esta realidad el nivel de Capital político-informacional entre los electores del Ñeembucú se registra sustancialmente deficitario; con un 69,6% de ñeembuquenses con capital político-informacional bajo, otro 26,9% de ñeembuquenses con capital político-informacional medio y solo un 3,5% de ñeembuquenses con capital político-informacional alto (ver cuadro 2).

Cuadro 2 - Evaluación del Capital político-informacional

	Porcentaje
Bajo	69,6%
Medio	26,9%
Alto	3,5%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

¿Es esta una realidad homogénea entre los electores del Departamento del Ñeembucú o varía según su simpatía política, género y condición socioeconómica? A esta pregunta nos contestamos desagregando los resultados arrojados por al encuestas de la manera visible en el siguiente cuadro 3. El dato que se obediencia es que por simpatía, sexo y ingreso económico el nivel de capital político sufre modificaciones muy poco significativos, mientras si hay diferencias importantes cuando se desagrega por edad y nivel educativo de los encuestados.

Al respecto es interesante notar cómo con el reducirse de la edad, el nivel de capital político-informacional de los electores crece de manera considerable, si consideramos que hay casi

equilibrio entre capital político-informacional bajo y capital político-informacional medio-alto en la franja etaria 18-25 años, lo que nos hace pensar que entre la juventud ñeembuquense actual hay más interés hacia la política local y nacional de la que hay entre sus padres y abuelos; hecho sustancialmente confirmado por el dato referente al nivel de estudio de los encuestados. Aquí en efecto vemos que entre los electores con nivel de estudio universitario/terciario el nivel de capital político-informacional medio-alto tiene una presencia muy superior al capital político-informacional bajo (55,1% frente a 44,9%).

Considerando como en las últimas dos décadas en el país hubo un incremento cuantitativo relevante del nivel de estudios promedios de la población, debido esencialmente al proceso de acceso masivo a niveles de estudios cada vez más altos por parte de las nuevas generaciones, podemos concluir que aunque el nivel del capital político-informacional de los electores ñeembuquenses resulte sustancialmente bajo, este nivel está creciendo sostenidamente entre los más jóvenes, gracias en buena medida al desarrollo educativo del departamento, principalmente por lo que se refiere al incremento sostenido de la población con estudios universitarios/terciarios gracias a la importante Universidad pública (la UNP) y a las universidades privadas activas en e territorio.

Cuadro 3 - Evaluación del Capital político-informacional (desagregaciones)

Por simpatía política

	ANR	PLRA	Izquierda	Otros	Ninguno
Bajo	68,1%	67,2%	73,1%	64,9%	78,3%
Medio	31,0%	30,2%	15,4%	28,1%	21,7%
Alto	0,9%	2,6%	11,5%	7,0%	0,0%

Por sexo

	Varón.	Mujer
Bajo	67,6%	71,6%
Medio	28,0%	25,8%
Alto	4,3%	2,6%

Por Edad

	18 a 25 años	26 a 40 años	41 a 60 años	Más de 60 años
Bajo	53,2%	70,4%	79,8%	82,6%
Medio	40,5%	26,7%	19,3%	13,0%
Alto	6,3%	3,0%	0,9%	4,3%

Por educación

	Primaria	Secundaria	Terciaria/ Universitaria
Bajo	80,0%	65,0%	44,8%
Medio	17,4%	31,8%	44,8%

Alto	2,6%	3,3%	10,3%
-------------	------	------	-------

Por ingresos

	Ingresos inferiores a 1 millón Gs.	Ingresos superiores a 1 millón Gs
Bajo	70,6%	67,2%
Medio	27,3%	26,1%
Alto	2,1%	6,7%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

6.2 El capital político-relacional

El paso sucesivo ha sido analizar el capital político-relacional, que como ya señalamos anteriormente se refiere al nivel de participación efectiva del elector a la vida política y social del país y de su territorio, específicamente en organizaciones sociales y políticas, a través de reuniones, actos públicos, mítines etc. Esta evaluación se considera importante en cuanto para la construcción de un voto conciente se necesita también de un proceso de participación activa del elector en el campo político, dado que el conocimiento no es el único elemento que permite construir capital político, sino que ayuda considerablemente en este sentido también involucrarse directamente en la acción política directa, vista como elemento necesario para fortalecer la comprensión y construir conciencia en el ciudadano.

Así que además del conocimiento se necesita también participación para ser ciudadanos activos y concientes, en cuanto a través de esta se consiguen informaciones, experiencias, actitudes, elementos de comprensiones acerca del campo político, todos elementos esenciales para construir una visión política coherente por parte del elector; y desde la visión del investigador, para comprender como el nivel de participación del elector incide en sus decisiones y en sus comportamientos electorales.

A partir de esta definición la investigación realizada ha buscado identificar el nivel de participación efectiva de los electores del Departamento de Ñeembucú en la vida política y social local a fin de establecer su capital político-relacional, utilizando para el efecto las respuestas proporcionadas a 4 preguntas que buscaban justamente verificar que tipo de participación realiza el elector en el campo político-electoral, y la efectiva intensidad de esta.

En el cuadro 4 podemos ver la información que se buscaba con la encuesta y los niveles de participación señalados por los encuestados.

Cuadro 4 – Nivel de activismo “político” de los electores del Ñeembucú

Preguntas	Respuesta correcta
Es usted actualmente miembro afiliado de alguna de las siguientes organizaciones?	
1. Sindicato trabajadores	Ninguna participación 20,0%
2. Organización Campesina	
3. Asociación de trabajadores	Org. social-profesional 7,2%
4. Agrupación profesional	
5. Cooperativa	Organización política 43,1%
6. Agrupación religiosa	
7. Comisión vecinal	Múltiple participación 29,7%
8. Partido o Movimiento político	
9. ONG	
¿Ha participado usted en la formación de una Comisión vecinal?	Han participado 26,4%
Durante los últimos seis meses asistió a alguna reunión de las siguientes organizaciones?	
1. Comisión vecinal	Ninguna participación 39,9%
2. Asamblea Comunitaria	
3. Asociación de Padres (escuela)	
4. Reunión comunitaria	Participación en actividades no políticas 17,5%
5. Asamblea de cooperativistas	
6. Asambleas de agrupación profesional	
7. Reunión de organización campesina	Participación en actividades políticas 25,4%
8. Reunión sindical	
9. Asamblea organizada por la municipalidad	
10. Reunión en iglesia para realizar actividades (fiesta patronal, etc)	Múltiples participaciones 17,2%
11. Reunión de partido o movimiento político	
Durante las reuniones en que participó en el últimos seis meses usted tuvo la oportunidad de exponer por lo menos una vez alguna idea o propuesta a los participantes?	Han expuesto 37,2%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

Los datos presentados en el cuadro son sumamente interesantes: el elector de Ñeembucú tiene un nivel de participación bastante importante, si consideramos un 80% de afiliaciones a diferentes organizaciones política y sociales, así como un nivel del 60% de participación a reuniones sociales y políticas en los 6 meses anteriores a la encuesta. Además se releva que más de un tercio (el 37,1%) de los encuestados declara haber participado activamente con ideas y propuestas a las reuniones en que participó, algo realmente interesante y que demuestra, junto con los otros datos un nivel participativo bastante alto entre los encuestados.

De hecho una visión conjunta de los datos del cuadro nos permite identificar un electorado ñeembuquense que demuestra un alto nivel interés y participación en el campo político-electoral, y además una participación no pasiva, si tenemos en cuenta cuantos son los que señalan de haber aportado su opinión en los debates a los cuales estuvieron participando, o señalan haber sido promotor de organizaciones sociales, como son las comisiones vecinales.

Este dato nos permite identificar entonces un nivel de Capital político-relacional bastante importante entre los electores del Departamento del Ñeembucú, que además resulta en términos absolutos bastante superior al nivel registrado por el capital político-informacional que señalamos anteriormente. Así encontramos que solo la mitad de los ñeembuquenses (el 51,6%) tienen un capital político-relacional bajo, mientras que un 29% tiene un capital político-relacional medio, y casi el 20% (uno de cinco) tiene un capital político-relacional alto (ver cuadro 5).

Cuadro 5 - Evaluación del Capital político-relacional

	Porcentaje
Bajo	51,6%
Medio	28,9%
Alto	19,5%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

También como en el caso del Capital político-informacional, para el capital político-relacional hemos verificado si hay o no homogeneidad entre los electores del Departamento del Ñeembucú según su simpatía política, género y condición socioeconómica, y los resultados desagregado son visibles en el siguiente cuadro 6.

En el caso del capital político-relacional, a diferencia de lo que vimos anteriormente para el capital político-informacional, solamente en el caso de la desagregación por sexo los datos no sufren modificaciones significativas, en cambio si hay importante diferencias en todos los otros casos.

Por ejemplo, por lo que se refiere a la simpatía política se identifica un dato muy interesante: los electores de la ANR y del PLRA tiene mayor participación en el campo político electoral de cuanto ocurre con los electores de la izquierda y de los otros sectores políticos independientes. Una realidad bastante sorprendente si consideramos que generalmente la “participación” es un concepto que impulsa más la izquierda que los partidos tradicionales.

También con respecto a la edad de los electores hay diferencias en los niveles de participación. Pero a diferencia que en el caso del capital político-informacional donde el grupo erario que más disponía de ese capital era el 18-25, la participación en el campo político electoral de los ñeembuquenses resulta mayor en el grupo erario 41-60 años, que substancialmente es aquello que más de cercano ha vivido la dictadura stronista y quizás por esto tiene una mayor tendencia a aprovechar de las libertades actuales.

En cuanto a la desagregación por nivel educativo, como en el caso del capital político-informacional, el capital político-relacional crece sensiblemente con la cantidad de estudios realizados, aunque la diferencia mayor se registra a nivel de estudios primarios, siendo los electores con estudios secundario y terciario con un nivel de participaci{on en el campo político electoral bastante similar.

Finalmente por lo que se refiere a los ingresos, podemos registrar una diferencia muy importante. Los electores que gana más de 1 millón de guaraní tienen un nivel de

participación muy superior de los que ganan menos de esta cifra, quizás porque en este segundo caso la necesidad de llegar a ingresos mínimos determina en ellos una mayor atención a sus estrategias de supervivencia que a la realidad sociopolítica del país.

Cuadro 6 - Evaluación del Capital político-relacional (desagregaciones)

Simpatía política

	ANR	PLRA	Izquierda	Otros	Ninguno
Bajo	47,4%	44,0%	53,8%	57,9%	66,7%
Medio	22,4%	31,0%	36,5%	35,1%	25,0%
Alto	30,2%	25,0%	9,6%	7,0%	8,3%

Por sexo

	Varón.	Mujer
Bajo	52,7%	50,5%
Medio	27,1%	30,9%
Alto	20,3%	18,6%

Por Edad

	18 a 25 años	26 a 40 años	41 a 60 años	Más de 60 años
Bajo	53,2%	48,1%	46,8%	69,6%
Medio	30,6%	27,4%	32,1%	21,7%
Alto	16,2%	24,4%	21,1%	8,7%

Por educación

	Primaria	Secundaria	Terciaria/ Universitaria
Bajo	64,5%	43,0%	41,4%
Medio	27,7%	28,0%	44,8%
Alto	7,7%	29,0%	13,8%

Por ingresos

	Ingresos inferiores a 1 millón Gs.	Ingresos superiores a 1 millón Gs
Bajo	58,9%	34,5%
Medio	29,1%	28,6%
Alto	12,1%	37,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

6.3 El Capital político

Los datos que hemos presentados hasta el momento son los que necesitamos para calcular, a través de un método estadístico matemático, el capital político global de los encuestados, y por ende de los electores del Departamento del Ñeembucú que estos representan.

En el siguiente cuadro 7 podemos ver el resultado de la ponderación realizada, por cada encuestado, de su capital político-informacional y capital político-relacional.

Cuadro 7 - Evaluación del Capital político (global)

	Porcentaje
Bajo	59,4%
Medio	38,6%
Alto	2,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

El resultado de nuestra evaluación nos arroja que casi el 60% de los electores del Departamento del Ñeembucú tienen un bajo capital político, frente a un casi 40% con capital político medio y un muy reducido grupo de ciudadanos (el 2%) con un capital político alto.

Este dato, aunque a primera vista pueda aparecer como bastante decepcionante dado que la gran mayoría de los electores ñeembucenses parece no disponer de los elementos de participación y conocimiento necesarios para construir un voto consciente en el panorama político local y nacional; en realidad, como veremos más adelante son bastante positivos, sea con referencia a datos comparativos de hace una década, sea sobretodo si consideramos como en el Paraguay el debate político todavía resulta incipiente y limitado, y en este sentido la posibilidad de construir conciencia política se vuelve todavía lento y difícil, considerando además que se trata de un sistema político muy tradicional².

Pero antes de abordar más detenidamente este tema resulta interesante ver, como ya hicimos en los casos anteriores, como varían los niveles de capital político de los electores del Departamento del Ñeembucú según su simpatía política, género y condición socioeconómica, datos disponibles en el siguiente cuadro 8.

El dato seguramente más interesante resulta lo que se refiere a la simpatía política, en efecto a pesar que la ANR y el PLRA sean partidos tradicionales donde el voto tiende a reproducirse en el ámbito familiar y por ende no necesita de mucha conciencia política para definirse, igualmente en el Departamento de Ñeembucú son los electores de estos partidos (y espacialmente aquellos del PLRA) que demuestran tener un capital político mucho mayor que el sector “independiente”.

² El voto tradicional, el que se reproduce de padre en hijo, es todavía muy arraigado y por ende para ser ejercido no necesita de importantes niveles de información ni participación, y por eso llevan a gran parte del electorado hacia un capital político esencialmente bajo y aun desinterés sotendido hacia el campo político electoral.

También resulta interesante subrayar como es sobretodo en la franja etaria 18-25 años que se concentra el mayor capital político de los electores ñeembuquenses, sobretodo por el alto nivel de informaciones que parecen disponer los jóvenes de esta edad, pero que además han demostrado tener también un buen nivel de participación en el campo político electoral.

Otro dato interesante es lo que se refiere al hecho que el capital político de los electores del Departamento de Ñeembucú crece significativamente al crecer de su nivel educativo, situación de hecho natural dado que con un mayor conocimiento crece también el nivel de concienciación y con ese la participación activa, y por ende también el capital político; pero también que el capital político es mayor en los electores de mayor ingreso, situación esta que por su parte se justifica en la relación directa existente en Paraguay entre el nivel de estudio y el nivel económico de cada ciudadano.

Cuadro 8 - Evaluación del Capital político (desagregaciones)

Simpatía política

	ANR	PLRA	Izquierda	Otros	Ninguno
Bajo	55,2%	51,7%	61,5%	68,4%	71,7%
Medio	42,2%	48,3%	32,7%	28,1%	28,3%
Alto	2,6%	0,0%	5,8%	3,5%	0,0%

Por sexo

	Varón.	Mujer
Bajo	58,0%	60,8%
Medio	39,6%	37,6%
Alto	2,4%	1,5%

Por Edad

	18 a 25 años	26 a 40 años	41 a 60 años	Más de 60 años
Bajo	52,3%	60,7%	56,9%	78,3%
Medio	44,1%	37,0%	43,1%	19,6%
Alto	3,6%	2,2%	0,0%	2,2%

Por educación

	Primaria	Secundaria	Terciaria/ Universitaria
Bajo	75,8%	50,5%	34,5%
Medio	22,3%	47,7%	62,1%
Alto	1,9%	1,9%	3,4%

Por ingresos

	Ingresos inferiores a 1 millón Gs.	Ingresos superiores a 1 millón Gs
Bajo	67,7%	39,5%
Medio	31,2%	56,3%
Alto	1,1%	4,2%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

A este punto de nuestra investigación resulta oportuno realizar una comparación de los datos que estuvimos presentando hasta el momento con datos similares pero temporalmente anteriores, para ayudarnos a comprender mejor el efectivo valor del capital político registrado a través de esta investigación entre los electores del Departamento de Ñeembucú.

Ya señalamos anteriormente que los datos sobre capital político registrado en el Departamento de Ñeembucú son más positivos de lo que se podría esperarse viendo los fríos números, a continuación intentaremos explicar el porque.

En el año 2004, en el marco de un estudio sobre Abstencionismo comisionado por la Justicia Electoral³, se realizó una encuesta sobre el Capital Político del electorado paraguayo a nivel nacional, siendo este estudio el único realizado sobre esta temática hasta la fecha. Aunque los datos arrojados por el citado estudio son solamente a nivel nacional, eventualmente desagregables entre el área Asunción-Central y el área del Interior, igualmente su comparación con el estudio realizado en 2013 en el Departamento de Ñeembucú puede arrojaros interesantes elementos, a fin de ayudarnos en nuestro análisis.

En el siguiente cuadro 9 presentamos los datos arrojados en las encuestas de 2004 y de 2013, tanto referente a capital político-informacional, como a capital político-relacional, como a Capital Político en su conjunto. Los datos de 2004 son presentados tanto para la totalidad del país, como solamente para la zona del Interior.

La comparación que más nos interesa realizar es aquella entre los datos del Interior del país del 2004 y los datos de Ñeembucú del 2013, esto porque aunque no sean directamente comparables⁴, siendo el Departamento del Ñeembucú “parte” del Interior del país es igualmente posible hipotizar, aunque con todas las limitaciones del caso, que la cultura política general y el posicionamiento en el campo político electoral de sus ciudadanos, no difieren sustancialmente de aquello que se registra en el resto de este conjunto territorial del Paraguay.

Los datos que podemos extrapolar del cuadro son sumamente interesantes: si en el caso del capital político-informacional tenemos una cierta coincidencia de valores entre el Ñeembucú de 2013 con el Interior del país de 2004, sobretodo por lo que se refiere al porcentaje de

³ Lachi, Marcello, “Abstencionismo electoral en Paraguay”, Documento de Trabajo Germinal n. 3 de Diciembre de 2009, Asunción < <http://www.germinal.pyglobal.com/documentos.php>>

⁴ No hay datos suficientes para el Departamento de Ñeembucú en la Encuesta de 2004 para poderlos desagregar y utilizarlos directamente en la comparación.

electores con bajo capital político-informacional (en ambos caso cercanos al 70%), aunque en el Interior del país en 2004 había un porcentaje mucho mayor de ciudadanos con capital político-informacional alto que en Ñeembucú en el 2013 (respectivamente un 13,4% contra un 3,5%); en cambio por lo que se refiere al capital político-relacional se notan importantes diferencias que nos confirman cuanto señalamos anteriormente referente al alto nivel de participación al campo político electoral que presentan los ciudadanos ñeembuquenses.

En efecto, con respecto al dato del Interior de 2004, donde los ciudadanos presentan un nivel de capital político-relacional bastante coincidente con el nivel de su capital político-informacional (registrándose en ambos casos Bajo por el 70% de los electores), en el Departamento de Ñeembucú en cambio el capital político-relacional es baso solo para la mitad de los electores, siendo por ende medio-alto por la otra mitad de la población, y alto, por casi el 20% de los electores (3 veces más que cuanto registrado en el interior en el 2004).

Claramente este alto nivel de participación al campo político electoral de los electores ñeembuquenses acaba para influir también en el calculo del Capital político en su conjunto (dato que el mismo se conforma a partir de la suma de capital político-informacional con el capital político-relacional), y así se evidencia claramente cuanto habíamos señalado anteriormente, es decir que el capital político de los electores del Departamento de Ñeembucú, con un 40% de estos que disponen de un nivel medio-alto, es bastante interesante, no tan bajo como aparenta y sin duda alguna mayor a aquello registrado en el Interior del país por lo menos en el 2004.

Cuadro 9 - Capital político, evaluación comparada 2004-2013

Capital político informacional

	Total País 2004	Interior 2004	Pilar 2013
Bajo	60,0%	69,9%	69,6%
Medio	21,3%	16,7%	26,9%
Alto	18,7%	13,4%	3,5%

Capital político relacional

	Total País 2004	Interior 2004	Pilar 2013
Bajo	69,9%	70,9%	51,6%
Medio	23,5%	22,9%	28,9%
Alto	6,7%	6,3%	19,5%

CAPITAL POLÍTICO (global)

	Total País 2004	Interior 2004	Pilar 2013
Bajo	67,1%	72,3%	59,4%
Medio	27,4%	23,3%	38,7%
Alto	5,5%	4,4%	2,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Abstencionismo realizada por el autor en Noviembre de 2004 y la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

Si frente a los datos recién presentados nuestro optimismo crece con respecto a los niveles de Capital político poseído por los electores del Departamento de Ñeembucú, el mismo aumenta aún mas considerablemente si desagregamos los datos comparativos presentados fijándonos exclusivamente en lo que corresponden a la franja etaria 18-25 años, es decir a los jóvenes que recién entran a actuar y participar en el campo político electoral, nacional y local. Los datos son visibles en el siguiente cuadro 10.

De los datos comparados enseguida salta a la vista cómo, tanto el capital político-informacional, como el capital político-relacional como claramente también el capital político en general de los jóvenes ñeembuquenses es extremadamente mayor de aquello registrado en el Interior del país, para la misma franja de edad, en el 2004. Y no se trata de diferencias menores sino muy relevantes.

Mientras los jóvenes del Interior del País en el 2004 tenían un bajo capital político-informacional en el 71% de los casos, este porcentaje se reduce a solo el 53% entre los jóvenes ñeembuquenses en el 2013; y aún más si entre los jóvenes del Interior del país en el 2004 el nivel del político-relacional, es decir de la participación al campo político electoral resultaba baja para el 82%, en el 2013 entre los jóvenes ñeembuquenses es baja solamente para un 53% de ellos. El resultado final de esta realidad es que mientras en el Interior del país en el 2004 el nivel de capital político de los jóvenes resultaba bajo por un 73% de estos y medio-alto solo por un 17%, entre los jóvenes ñeembuquenses del 2013 el capital político es bajo solo en el 53% de los casos y medio-alto por un 47% de estos. Diferencia muy relevante esta y que despeja mucho optimismo sobre la realidad política del Departamento del Ñeembucú, que disponiendo de una parte tan relevante de sus jóvenes interesados a la vida política del país y de su territorio, en los años a venir tendrá un debate sociopolítico muy activo e intenso y por ende una consolidación permanente y decidida de sus procesos democráticos.

Cuadro 10 - Capital político en la franja etaria 18-25 años, evaluación comparada 2004-2013

Capital político informacional

	Total País 2004	Interior 2004	Pilar 2013
Bajo	60,8%	71,0	53,2%
Medio	23,1%	19,3	40,5%
Alto	16,1%	9,7	6,3%

Capital político relacional

	Total País 2004	Interior 2004	Pilar 2013
Bajo	80,1%	81,9	53,2%
Medio	16,1%	13,9	30,6%
Alto	3,9%	4,2	16,2%

Capital político (global)

	Total País 2004	Interior 2004	Pilar 2013
Bajo	75,1%	82,8	52,3%
Medio	21,3%	14,3	44,1%
Alto	3,6%	2,9	3,6%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Abstencionismo realizada por el autor en Noviembre de 2004 y la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

Podemos concluir esta parte de nuestro análisis entonces, señalando como la investigación realizada nos arrojó algunos importantes resultados: aunque en el Departamento de Ñeembucú el capital político sea bastante bajo, es en línea en su parte político-informacional, con cuanto registrado en el Interior del Paraguay en el 2004, y es muy superior en la parte político-relacional o participativa respecto a este mismo dato. Esto permite registrar un capital político general en el Ñeembucú bastante más alto de aquello registrado en el 2004 en el Interior del país, condición que además entre la juventud ñeembuquenses crece aún más sensiblemente llevando a presentarnos una realidad del campo político electoral del departamento con buena perspectiva de desarrollo y crecimiento en el futuro inmediato.

7. La pertenencia partidaria de los electores del Departamento de Ñeembucú

La otra parte importante de la investigación que estuvimos realizando y estamos presentando en ese trabajo, se refiere al concepto de Pertenencia partidaria, que estuvimos describiendo más arriba, y que esencialmente comprende el relacionamiento que cada elector tiene con “su partido” en términos de lealtad con sus posiciones políticas y de participación en su vida interior. Este dato resulta muy relevante cuando nos ocupamos del campo político electoral de un país como Paraguay, donde, como ya señalamos los partidos tradicionales son todavía mayoritarios y a la adhesión a estos se adquiere en gran medida en el seno familiar, de padre en hijo; en ese sentido verificar los efectivos niveles de pertenencia que los electores sienten con un partido de preferencia o afiliación es esencial para identificar sus futuros comportamientos en el campo político electoral, local o nacional donde estos actúan.

Como ya señalado, el concepto de pertenencia partidaria se conforma partir de dos elementos: la lealtad a las decisiones del partido y la participación a sus actividades, las preguntas realizadas en la encuesta nos han permitido identificar y describir ambas estas componentes y los resultados obtenidos al respecto son los que vamos a presentar a continuación.

7.1 La Lealtad partidaria

El primer componente de la pertenencia partidaria que vamos a analizar es el de la “lealtad” política del elector hacia el partido de preferencia o afiliación. Este dato es sumamente importante para verificar si el elector ñeembuquense, tanto afiliado a los partidos tradicionales como afiliado o simpatizante de partidos del sector independiente, en el 2013 tiene todavía altos niveles de pertenencia partidaria como históricamente hubo en Paraguay, o su niveles de lealtad política han ido reduciéndose con el transcurrir del tiempo y la modernización del sistema político nacional.

En este sentido la encuesta, a través de las respuestas arrojadas a 4 preguntas cuyo resultado es visible en el cuadro 11, buscaba identificar las actitudes de los electores ñeembucenses encuestados acerca de como los mismos entienden actualmente su relación de afiliado/simpatizante/elector con su propio partido de preferencia.

De los resultados del cuadro podemos fácilmente evidenciar como exista una cierta tendencia a la lealtad de los electores del Ñeembucú hacia los partidos tradicionales (a los cuales la gran parte de ellos están afiliados) dado que en mayoría consideran que estos son los más capacitados a resolver los problemas del país y también que aunque con defectos resultan ser mejores de los de más recientes conformación. Pero también se evidencia que la gran mayoría de los electores tampoco no están ausentes de críticas hacia el partido de preferencia, dado que en general no demuestran aceptar que el partido nunca se equivoque ni tampoco que sea obligatorio quedarse en sus filas si no se está de acuerdo con su política.

Cuadro 11 – Actitudes de los electores acerca de la acción política de los partidos

	Totalm. en desacuerdo	En Desacuerdo	De Acuerdo	Totalmente de acuerdo	Ns/Nr
La dirección partidaria cuando emite un juicio sobre economía o política no se suele equivocar	5,6%	52,1%	16,0%	0,3%	26,0%
Un afiliado, aun cuando no este de acuerdo el partido debe permanecer en sus filas	2,7%	33,7%	37,0%	2,7%	24,0%
Más vale partido conocido con sus defectos, que partido por conocer	2,7%	20,4%	46,2%	3,3%	27,5%
Los partidos tradicionales son los mas capacitados para resolver los problemas del país	4,1%	20,7%	38,5%	7,4%	29,3%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

A partir de estos resultados es posible entonces calcular los efectivos niveles de lealtad partidaria de los electores del Departamento del Ñeembucú acerca de los partidos de preferencia, que, como es visible del cuadro 12, resulta ser más bien una lealtad crítica que afectiva, es decir más dispuesta a no aceptar todo lo que el partido dice y propone, y por ende a criticar ciertos tipos de acciones que no se consideran conformes a lo que se espera de este, que a dejar pasar toda acción partidaria, aunque estando inconforme con esta, en nombre de una fidelidad y una adhesión “sentimental” y afectiva a la organización.

De hecho como es claramente visible en el cuadro, entre los electores de Ñeembucú resulta prácticamente inexistente una lealtad absoluta al partido, es decir totalmente adherente a cualquier acción cumpla o idea proponga, mientras que por otro lado una quinta parte de esos mismos electores (el 21%) no llega a sentir ningún tipo de lealtad ni empatía con un partido político. A pesar de esto la mayor parte de los electores ñeembucenses demuestra tener un cierto nivel de lealtad partidaria, aunque esta es fundamentalmente una lealtad crítica y no dispuesta a aceptar todo lo que el partido dice y propone, dado que presentan estas características el 54,7% de los electores frente a un más reducido 24,3% que demuestra en cambio tener una lealtad más afectiva y acritica hacia el partido.

Cuadro 12 - Evaluación de la lealtad partidaria

	Porcentaje
Ninguna lealtad	21,0%
Lealtad critica	54,7%
Lealtad afectiva	24,3%
Lealtad absoluta	0,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

Si este dato de por sí ya resulta bastante interesante, se vuelve aún más llamativo cuando se lo desagrega según su simpatía política, género y condición socioeconómica de los electores, siendo los resultados de esta segmentación visibles en el siguiente cuadro 13.

Esto porque muchos de los resultados señalados en el cuadro son altamente sorprendentes. Por ejemplo el hecho que entre los grupos sociales más pobres haya una más alta ausencia de cualquier tipo de lealtad hacia los partidos (23,1% contra 15,2% de los sectores económicamente más privilegiado), resulta casi un dato novedoso considerando que es opinión común indicar juntamente en los sectores más pobres aquellos donde se hallan los mayores niveles de identificación sentimental con los partidos tradicionales, siendo en cambio los sectores económicamente medio-altos aquellos que generalmente resultan ser más críticos hacia estos. De la misma forma también sorprende que la mayor ausencia de lealtad se registre entre los electores con solamente estudios primarios (33,1%) cuando debería verificarse principalmente entre los que tienen estudios terciarios y universitario (grupo en el cual de todos modos representan los sin lealtad un 20%), dado la formación que tienen debería permitirles tener una visión más crítica y racional acerca de las propuestas y acciones de los partidos, evitando de hacerse llevar mucho por la afectividad sentimental.

También resulta curioso verificar como la ausencia de cualquier tipo de lealtad con los partidos crezca sensiblemente con la edad y no viceversa, llegando a tener el grupo etario más joven (18-25%) un ausencia de lealtad solo en el 15% de los encuestados, mientras este porcentaje crece hasta el 43,2 % (casi la mitad) entre los electores con edad superior a los 65 años. Y esto en un país y en un momento histórico donde generalmente son los jóvenes que no se interesan de política mientras que los más ancianos mantienen, o deberían mantener, una adhesión mucho más estrecha con su partido por motivos tanto culturales como de encariñamiento tradicional.

Finalmente es interesante señalar como entre las mujeres hay una mayor tendencia a la deslealtad hacia los partidos que entre los hombres, aunque ambos sexos tienen el mismo nivel de lealtad afectiva hacia estos.

Pero el dato más interesante del cuadro es sin duda alguna aquello que se refiere a la afiliación partidaria, es decir a los electores afiliados a un partido político. Aquí si no sorprende que entre los afiliados a partidos de izquierda no exista ni lealtad absoluta ni afectiva y que predomine la lealtad crítica al partido, algo que está en el mismo DNA de la izquierda, si sorprende mucho la diferencia que se presenta entre los datos de la ANR y del PLRA que

como partidos tradicionales, con la misma antigüedad en el campo político electoral nacional y fundamentalmente el mismos métodos de trabajo político y social, deberían verse mucho más similares de cuanto efectivamente aparece. En efecto aunque los niveles de “desleales” entre los afiliados al PLRA y la ANR son similares y se acercan en ambos casos al 20%, algo endémico si consideramos que son muchos los afiliados de estos partidos que entran por “arrastre familiar” pero que finalmente acaban desinteresándose completamente tanto del partido como de su accionar político; el dato que hay realmente que subrayar es la notable diferencia en la incidencia de la lealtad crítica respecto a la afectiva que se registra entre estos dos partidos. Encontramos así que frente a un PLRA donde prima con creces la lealtad crítica, poseída por más del 60% de los afiliados, hay una ANR donde entre la lealtad crítica y la afectiva se registra un mayor equilibrio; condición esta que nos indica que, mientras los colorados resultan ser mucho más leales sin discusión hacia la acción partidaria esto no ocurre con los liberales, que por su parte, en cambio, aparentan ser mucho más decidido a evaluar la acción política de sus partido y a opinar en contra de esta si la misma no les satisface.

Cuadro 13 - Evaluación de la lealtad partidaria (desagregaciones)

Afiliación partidaria

	ANR	PLRA	Izquierda	Otros
Ninguna lealtad	21,4%	20,7%	16,7%	21,9%
Lealtad crítica	48,4%	61,5%	83,3%	46,9%
Lealtad afectiva	30,2%	17,8%	0,0%	31,3%
Lealtad absoluta	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

Por sexo

	Varón.	Mujer
Ninguna lealtad	15,7%	26,5%
Lealtad crítica	59,9%	49,4%
Lealtad afectiva	24,4%	24,1%
Lealtad absoluta	0,0%	0,0%

Por Edad

	18 a 25 años	26 a 40 años	41 a 60 años	Más de 60 años
Ninguna lealtad	15,0%	19,0%	18,3%	43,2%
Lealtad crítica	62,5%	52,9%	59,1%	36,4%
Lealtad afectiva	22,5%	28,1%	22,6%	20,5%
Lealtad absoluta	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

Por educación

	Primaria	Secundaria	Terciaria/ Universitaria
Ninguna lealtad	33,1%	12,0%	20,0%
Lealtad crítica	45,7%	61,4%	56,0%

Lealtad afectiva	21,3%	26,6%	24,0%
Lealtad absoluta	0,0%	0,0%	0,0%

Por ingresos

	Ingresos inferiores a 1 millón Gs.	Ingresos superiores a 1 millón Gs
Ninguna lealtad	23,9%	15,2%
Lealtad critica	51,3%	61,6%
Lealtad afectiva	24,8%	23,2%
Lealtad absoluta	0,0%	0,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

7.2 La participación partidaria

Además de la lealtad política del afiliado, a fin de evaluar sus efectivos niveles de pertenencia hacia su partido de afiliación o simpatía, es necesario evaluar también el nivel de participación efectiva a la vida interna del partido y a sus actividades que cada elector presenta.

En tal sentido la encuesta, a través la realización de 2 preguntas, nos han permitido identificar y describir este nivel de participación a la vida política del partido de los electores del Ñeembucú, y los resultados obtenidos al respecto son los que vamos a presentar a continuación.

Las dos preguntas realizadas a los encuestados apuntaban esencialmente a identificar dos aspectos que se consideran centrales a fin de verificar el efectivo nivel de participación de los electores a la vida de su partido: en primer lugar el hecho si los mismo participan o no, y con que intensidad, de las diferentes actividades organizadas por el partido, y en segundo lugar si estos mismo participan o no, y con que intensidad, de los procesos de elecciones internas que periódicamente el partido realiza.

Los datos presentes en el cuadro 14 evidencian como sean muy pocos los electores del Departamento de Ñeembucú que no participan de ninguna forma a la vida política local, mientras que un sector muy amplio, alrededor al 40%, participa de manera muy intensiva a estas actividades.

Cuadro 14 - Participación de los electores a la vida política de los partidos

	Nunca	En ocasiones especiales	Casi siempre	Ns/Nr
Asiste usted a las actividades políticas organizadas por su partido	9,6%	54,1%	35,5%	0,9%
Participa usted en el proceso de elección interna de su partido	4,7%	45,9%	48,6%	0,6%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

En el siguiente cuadro 15 se evidencia e nivel de participación partidaria de los electores del Ñeembucú, a partir de los resultados de la encuesta. El dato confirma cuanto ya aparecía claramente de las respuestas proporcionadas: entre los ñeembuquenses el nivel de participación a la vida política partidaria resulta Alto en casi el 90% de los electores, es decir en al casi totalidad de estos; un dato importante y que demuestra de manera incontrovertible como haya en el Ñeembucú una cultura participativa en el campo político electoral muy amplia y sentida por toda la población

Cuadro 15 - Evaluación de la participación partidaria

	Porcentaje
Baja participación	5,0%
Mediana participación	5,6%
Alta participación	89,3%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

Este alto nivel de participación a la vida política partidaria de los ñeembuquenses resulta de hecho estar en total sintonía con el dato que vimos anteriormente con respecto al alto nivel de capital político-relacional presente en el departamento, y nos confirma como los electores del Ñeembucú mantienen una alta disponibilidad a la participación en el campo político electoral, tanto en general como en lo que se refiere a la vida partidaria.

La desagregación de este resultado por simpatía política, género y condición socioeconómica de los electores no arroja particulares especificidad: el alto nivel de participación de los electores ñeembuquenses a la vida política partidaria se queda sustancialmente igual tanto con respecto a la afiliación política, al sexo de los electores, al nivel educativo y al nivel de ingresos de estos. Una pequeña reducción se registra exclusivamente con referencia a al edad de los electores, teniendo los mayores de 65 años un nivel de participación a la vida política partidaria sensiblemente menor que aquello registrado en los otros grupos etarios, algo que de hecho se explica con la dificultad de movilidad que supone tener esta edad, pero que igualmente resulta bastante alto en términos absolutos.

Cuadro 16 – Evaluación de la participación partidaria (desagregaciones)

Afiliación partidaria

	ANR	PLRA	Izquierda	Otros
Baja participación	5,7%	5,2%	8,3%	0,0%
Mediana participación	3,8%	7,4%	0,0%	9,4%
Alta participación	90,6%	87,4%	91,7%	90,6%

Por sexo

	Varón.	Mujer
Baja participación	5,2%	4,8%
Mediana participación	5,2%	6,0%
Alta participación	89,5%	89,2%

Por Edad

	18 a 25 años	26 a 40 años	41 a 60 años	Más de 60 años
Baja participación	8,8%	3,3%	3,2%	6,8%
Mediana participación	3,8%	4,1%	3,2%	18,2%
Alta participación	87,5%	92,6%	93,5%	75,0%

Por educación

	Primaria	Secundaria	Terciaria/ Universitaria
Baja participación	5,5%	4,9%	4,0%
Mediana participación	9,4%	3,8%	0,0%
Alta participación	85,0%	91,3%	96,0%

Por ingresos

	Ingresos inferiores a 1 millón Gs.	Ingresos superiores a 1 millón Gs
Baja participación	6,2%	2,7%
Mediana participación	5,8%	5,4%
Alta participación	88,1%	92,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

7.3 La pertenencia partidaria

Evaluados la lealtad partidaria y los niveles de participación a la vida política del partido, a partir de los datos obtenidos, y a través de un método estadístico matemático, podemos calcular finalmente el nivel de pertenencia partidaria existente en los electores del Departamento del Ñeembucú. El dato es visible en el siguiente cuadro 17.

El dato de pertenencia partidaria del elector ñeembuquense arrojado por nuestra investigación sustancialmente refuerza, gracias a los altos niveles de participación política y partidaria vistos anteriormente, cuanto ya era visible con respecto a los datos de la lealtad partidaria. La casi totalidad de los electores ñeembuquenses, a parte una pequeña minoría (el 5%) que tiene una pertenencia absoluta y acritica hacia su partido de referencia, y otra minoría (el 12%) que no siente ninguna identificación con un partido, se divide casi en partes iguales entre quien tiene una pertenencia crítica hacia el partido de referencia, es decir un apego claro pero que conserva el derecho a no estar siempre de acuerdo con acciones o posiciones partidarias que

no les convencen, y quien tiene una pertenencia más afectiva, es decir que está disponible a pasar por encima de ciertas posiciones partidarias no totalmente coincidente con su opiniones en nombre de una fidelidad y una adhesión sobretodo “sentimental” al partido.

Cuadro 17 - Evaluación de la Pertenencia partidaria

	Porcentaje
Ausencia Identidad	12,1%
Pertenencia Critica	39,6%
Pertenencia afectiva	43,2%
Pertenencia absoluta	5,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

La desagregación de este dato por simpatía política, género y condición socioeconómica de los electores (visible en el cuadro 18) nos ofrece algunos interesantes datos para ampliar nuestro análisis. Si de hecho no hay diferencias relevantes en los niveles de pertenencia entre hombres y mujeres, sí encontramos algunas entre los grupos etarios, donde la pertenencia afectiva resulta en su nivel más bajo entre los jóvenes para crecer progresivamente con la edad. Interesante también verificar que la ausencia de identidad partidaria se concentra principalmente en las personas con baja formación educativa y también en aquellas con bajos salarios (grupos además generalmente coincidentes), que nos demuestran como pobreza y precariedad parecen producir un rechazo importante hacia el sistema político partidario tradicional vigente en el Departamento de Ñeembucú, quizás justamente porque este tampoco parece darles respuestas efectivas respecto a la condición que padecen.

Pero el dato que sin duda alguna se destaca entre todos como el más relevante de la desagregación realizada es lo que se refiere específicamente a la afiliación partidaria de los electores ñeembuquenses, donde se confirma y refuerza un dato ya señalado anteriormente para la lealtad partidaria. Es decir: la importante diferencia existente en términos de pertenencia partidaria entre los afiliados a la ANR y los afiliados al PLRA, con los afiliados a la ANR que registran un nivel de pertenencia afectiva/absoluta del 55% contra un 33% de pertenencia crítica y los liberales que en términos absolutamente opuestos presentan una incidencia de la pertenencia afectiva/absoluta que solo llega a un 42% frente a una pertenencia crítica que supera el 45%. En términos de ausencia de identidad partidaria en cambio los números de la ANR y del PLRA resultan similares, ambos alrededor del 12%.

Este dato nos presenta un escenario político partidario muy interesante presente en el Departamento de Ñeembucú que, sumado a cuanto ya vimos anteriormente con respecto a los datos del capital político de los electores ñeembuquenses, nos permite identificar específicas características del campo político electoral departamental que pueden ayudarnos, y de hecho lo harán más adelante en esta investigación, a interpretar ciertos comportamientos electorales que a primera vista parecen incomprensibles pero que, en función de cuanto descrito adquieren una racionalidad propia y un coherencia mucho más evidente.

Cuadro 18 - Evaluación de la Pertenencia partidaria (desagregaciones)

Afiliación partidaria

	ANR	PLRA	Izquierda	Otros
Ausencia Identidad	11,9%	12,6%	16,7%	9,4%
Pertenencia Critica	33,3%	45,2%	41,7%	46,9%
Pertenencia afectiva	47,2%	38,5%	41,7%	43,8%
Pertenencia absoluta	7,5%	3,7%	0,0%	0,0%

Por sexo

	Varón.	Mujer
Ausencia Identidad	10,5%	13,9%
Pertenencia Critica	42,4%	36,7%
Pertenencia afectiva	41,9%	44,6%
Pertenencia absoluta	5,2%	4,8%

Por Edad

	18 a 25 años	26 a 40 años	41 a 60 años	Más de 60 años
Ausencia Identidad	10,0%	3,3%	12,9%	38,6%
Pertenencia Critica	43,8%	47,9%	30,1%	29,5%
Pertenencia afectiva	42,5%	42,1%	53,8%	25,0%
Pertenencia absoluta	3,8%	6,6%	3,2%	6,8%

Por educación

	Primaria	Secundaria	Terciaria/ Universitaria
Ausencia Identidad	22,8%	4,9%	4,0%
Pertenencia Critica	40,9%	37,5%	52,0%
Pertenencia afectiva	32,3%	51,6%	40,0%
Pertenencia absoluta	3,9%	6,0%	4,0%

Por ingresos

	Ingresos inferiores a 1 millón Gs.	Ingresos superiores a 1 millón Gs
Ausencia Identidad	15,5%	5,4%
Pertenencia Critica	40,3%	38,4%
Pertenencia afectiva	38,5%	52,7%
Pertenencia absoluta	5,8%	3,6%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

Pero antes de aplicar los descubrimientos de esta investigación de manera concreta al campo político electoral del Ñeembucú, queremos cerrar este apartado realizando, como hicimos para el capital político, una comparación con datos similares pero temporalmente anteriores a fin de verificar como los nicles de pertenencias registrados en el Ñeembucú se comparan con aquellos del resto del país.

A diferencia del caso del Capital político para la pertenencia partidaria tenemos una serie de datos más amplia y que recorre un periodo de tiempo más largo, En efecto podemos contar con un estudio sobre pertenencia partidaria realizada en el 1986⁵, otro realizado en el 2004 paralelamente al estudio sobre capital político que ya citamos, uno más realizado en el 2008 previo a las elecciones generales de ese año⁶ y finalmente nuestra investigación de 2013 en el Departamento de Ñeembucú.

Como en el caso de los estudios sobre capital político, también aquí en nuestra serie no disponemos de datos a nivel departamental sino solamente a nivel nacional, aunque en cantidad suficientemente amplia para permitirnos desagregarlos en las áreas Asunción-Central e Interior (por lo menos en las encuestas de 2004 y 2008). Esto nos da la posibilidad de referenciar los datos de Ñeembucú directamente con aquellos del Interior del país en la hipótesis, suficientemente válida, que siendo el Departamento del Ñeembucú “parte” del Interior del país, aunque con todas las limitaciones del caso, estos tengan niveles de pertenencia similares debido a elementos comunes en términos de cultura política general y de posicionamiento en el campo político electoral de sus habitantes. Los datos elaborados son presentes en el cuadro 19.

Del cuadro 19 se puede notar claramente como la lealtad partidaria ha ido reduciéndose paulatinamente durante estas últimas tres décadas, y que por ende los datos del Departamento de Ñeembucú, de cinco años más recientes de los últimos datos globales y del Interior del país (2008) coinciden con esta lógica representándonos un ulterior nivel de reducción, que seguramente se presenta actualmente también en el resto de país, de la lealtad afectiva y acritica al partido a favor de una mayor lealtad crítica y hasta a una ausencia de lealtad de los electores hacia su partido de afiliación.

Viceversa, por lo que concierne la participación a la vida política del partido podemos verificar un crecimiento importante desde el 1988 al 2008, aunque con una flexión en el 2004, pero que podría imputarse al hecho que este ha sido un estudio realizado a diferencia de los últimos dos fuera del periodo electoral. Igualmente el dato de participación de los electores del departamento de Ñeembucú, se destaca de manera importante de la tendencia general, como del resto habíamos ya anteriormente señalado al respecto, demostrándose mucho más alto de cualquier otro, y superando de 17 puntos porcentuales el dato de alta participación registrado en el 2008 en el interior del país. Una situación importante y que seguramente tiene una incidencia directa y efectiva en la realidad del campo político electoral del Departamento de Ñeembucú.

⁵ Morínigo, José Nicolás y Silvero, Ilde, "Opiniones y actitudes políticas en el Paraguay", Editorial Histórica y Fundación Friedrich Neumann, Asunción, 1986.

⁶ Encuesta GEO feb 2008

Finalmente, debido a la reducción de los niveles de lealtad partidaria, este alto nivel de participación en la vida partidaria, pierde parte de su importancia en el cálculo de la pertenencia partidaria global, tanto que finalmente los datos de Ñeembucú para 2013 resultan bastante en línea con aquellos del interior del país para 2008; aunque igualmente se registra una importante reducción de la pertenencia afectiva/absoluta a favor de la pertenencia crítica y la ausencia de pertenencia entre los electores ñeembuquenses del 2013 con respecto a los electores del Interior del país de 2008.

Cuadro 19 - Pertenencia partidaria, evaluación comparada 1986-2004-2008-2013

Lealtad partidaria

	Total País 1986	Total País 2004	Interior 2004	Total País 2008	Interior 2008	Pilar 2013
Ninguna lealtad	1,5%	1,6%	0,9%	13,1%	15,2%	21,0%
Lealtad crítica	30,4%	58,2%	57,7%	48,4%	52,3%	54,7%
Lealtad afectiva	61,7%	39,7%	40,8%	34,7%	29,0%	24,3%
Lealtad absoluta	6,4%	0,4%	0,6%	3,9%	3,4%	0,0%

Participación partidaria

	Total País 1986	Total País 2004	Interior 2004	Total País 2008	Interior 2008	Pilar 2013
Baja participación	24,9%	32,3%	32,1%	15,2%	14,6%	5,0%
Mediana participación	16,8%	17,2%	14,4%	15,3%	13,4%	5,6%
Alta participación	58,2%	50,6%	53,5%	69,4%	72,0%	89,3%

Pertenencia partidaria

	Total País 1986	Total País 2004	Interior 2004	Total País 2008	Interior 2008	Pilar 2013
Ausencia Identidad	3,5%	2,9%	2,3%	9,8%	12,3%	12,1%
Pertenencia Crítica	30,3%	51,2%	49,3%	41,2%	40,3%	39,6%
Pertenencia afectiva	54,7%	43,4%	45,0%	42,5%	42,0%	43,2%
Pertenencia absoluta	11,5%	2,6%	3,4%	6,4%	5,6%	5,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del trabajo sobre pertenencia partidaria realizado por Morínigo y Silverio en 1986, de la Encuesta sobre Abstencionismo realizada por el autor en Noviembre de 2004, de la encuesta sobre pertenencia partidista realizada por el autor en febrero 2008 y de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

Pero con respecto al dato comparativo de los niveles de pertenencia partidaria el que más resulta interesante y que por esto seleccionamos y exponemos directamente en el siguiente cuadro 21, es lo que se refiere a las diferencias existentes en los niveles de pertenencia entre los afiliados de la ANR y del PLRA, tanto aquellos del Interior del país evaluados en el 2008 como aquellos del Departamento de Ñeembucú evaluados en el 2013. Al respecto habíamos ya señalado la diferencia existente entre los ciudadanos ñeembuquenses afiliados a la ANR y aquellos afiliados al PLRA referente a la mayor pertenencia afectiva/absoluta de los primeros con respecto a los segundos y a la mayor pertenencia crítica de estos últimos con respecto a los primeros; pero lo que es importante evidenciar del cuadro comparativo es que esta

situación resulta ser algo muy específico del campo político electoral del Departamento de Ñeembucú y no parece presentarse en el resto del país. En efecto los niveles de pertenencia registrados en el Interior del país en el 2008 resultan ser bastante similares entre afiliados a la ANR y al PLRA tanto en lo que se refiere al conjunto pertenencia afectiva/absoluta como en lo que se refiere al conjunto pertenencia crítica/ausencia de identidad; situación que como se evidencia del cuadro no se presenta absolutamente en el Departamento de Ñeembucú donde los niveles de pertenencia crítica/ausencia de identidad son muy superiores entre los afiliados al PLRA que a la ANR y viceversa los niveles pertenencia afectiva/absoluta son muy superiores entre los afiliados a la ANR que al PLRA.

Un dato esto importante que nos será de mucha ayuda en la prosecución de la investigación.

Cuadro 20 - Pertenencia partidaria, evaluación comparada 2008-2013 (por afiliación a ANR y PLRA)

	Interior 2008		Pilar 2013	
	ANR	PLRA	ANR	PLRA
Ausencia Identidad/pertenencia crítica	52,3%	55,9%	45,2%	57,8%
Pertenencia afectiva/absoluta	47,7%	44,1%	54,7%	42,2%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta sobre pertenencia partidista realizada por el autor en febrero 2008 y de la Encuesta de Capital político y Pertenencia partidaria realizada por el autor en marzo de 2013

8. Incidencia del capital político y de la pertenencia partidaria en las elecciones del 2013 en el departamento de Ñeembucú

Resumiendo de manera muy concisa cuanto pudimos relevar acerca la realidad del capital político y de la pertenencia partidaria de los electores del Departamento de Ñeembucú, hay que señalar como pudimos constatar que los mimos disponen de un capital político no muy alto pero donde tiene una incidencia importante y decisiva los niveles de participación directa en la vida política y social departamental, condición que además se repercute en la misma vida de los partidos políticos donde existe una participación muy activa de simpatizantes y afiliados, como evidencian los datos referentes a la pertenencia partidaria. Una sociedad ñeembuquense entonces que aparece como muy activa y participativa, pero además con una característica muy específica que no se evidencia en el resto del país, es decir una importante diferenciación en la manera de los electores de vivir su afiliación a los dos partidos tradicionales: ANR y PLRA; donde los afiliados al primero se destacan por tener una adhesión en gran medida acritica y sentimental hacia el accionar del partido, mientras que los afiliados al segundo al contrario demuestran mucha más criticidad e indisponibilidad a aceptar cualquier decisión por parte de este.

Estos datos, por cuanto nos parezcan limitados y no muy incidentes para la realidad política del Departamento de Ñeembucú, sin embargo resultan ser determinantes para comprender los comportamientos electorales de esta región cuando los aplicamos a los resultados obtenidos en las ultimas elecciones generales de 2013, en cuanto nos permiten extrapolar y comprender ciertas características específicas que ha demostrado tener el voto en el Ñeembucú.

Si analizamos de manera comparada los votos obtenidos por los dos partidos tradicionales, ANR y PLRA en el Departamento de Ñeembucú, entre los diferentes cargo en pugna durante las elecciones generales e 2013, a saber: Presidencia de la República, Parlasur, Cámara de Senadores, Cámara de Diputados, Gobernación y Junta Departamental; además de confirmar su presencia sustancialmente mayoritaria en el campo político electoral local, nos permite también evidencia una característica muy interesante de distribución del voto entre los dos sectores. El dato es visible en el siguiente cuadro 21.

Mientras la ANR tiene un voto bastante constante entre los diferentes cargos en pugna, con una variabilidad entre los cargos que no supera el 8%, el PLRA viceversa tiene una variabilidad mucho más amplia, que llega hasta al 25%, es decir el triple de cuanto registrado por la ANR. De esta forma vemos que la ANR nunca consigue menos del 40% de los votos por cualquier cargo presente sus listas, con un mínimo de 40,0% para junta Departamental y un máximo de 48,3% para Parlasur, mientras que el PLRA pasa da resultados altamente positivos como son el 48,2% de los votos para el cargo de Gobernador y el 40,3% de los votos para cargo de Diputados de la Nación a otros sumamente negativos como son el 22,7% de los votos para Junta Departamental y el 23,9% de los votos para cargo de Senador de la Nación.

Cuadro 21 – Características del voto tradicional en el Dpto. de Ñeembucú en las Elecciones Generales de 2013

	ANR	PLRA
Presidencia Rca.	47,6%	32,4%
Parlasur	48,3%	25,6%
Cámara de Senadores	41,2%	23,9%
Cámara de Diputados	44,1%	40,3%
Gobernación	43,5%	48,2%
Junta Departamental	40,0%	22,7%
PROMEDIO	44,1%	32,2%
Variabilidad	8,3%	25,5%

Estas diferencias notables en el comportamiento electoral de estos dos partidos tradicionales resultarían difícilmente comprensibles si no aplicáramos al campo político electoral ñeembuquense cuanto individualizamos a lo largo de esta investigación y que recién resumimos en sus elementos fundamentales.

Las diferencias de comportamientos electorales evidenciadas en la ANR y el PLRA de Ñeembucú encuentran sus justificación en las mismas características del capital político y de la pertenencia partidaria a disposición de los electores del Departamento y en las diferencias cotejadas en esos ámbitos entre los afiliados a la ANR y al PLRA.

Hay que recordar que la selección de las candidaturas en Paraguay se realiza a través de voto directo en elecciones internas a la cual participan centenares de miles de afiliados, dado que casi el 70% de la población nacional está afiliada a un partido, y en gran medida los dos partidos tradicionales.

El alto nivel de participación al campo político electoral y a la vida de los partidos políticos evidenciados en el Departamento de Ñeembucú, apunta entonces a un electorado activo y consecuente, mientras la diferente sensibilidad en la pertenencia partidaria registrada entre colorados y liberales, indica un diferente proponerse de sus militantes hacia las decisiones partidarias.

El alto nivel de participación junto a los altos niveles de pertenencia afectiva y sentimental de los colorados ñeembuquenses, inciden en el momento electoral interno hacia una participación poco conciente y más afianzadas a elegir los liderazgos naturales del partido, que en un sistema esencialmente clientelar y prebendario como el paraguayo significa apuntar a los líderes con más disponibilidad económicas y organizativas y que más sostienen un propuesta política cerrada y favorable exclusivamente al mejoramiento de la vida de los afiliados a través de la conquista y al manejo exclusivo de los espacios públicos.

En cambio el alto nivel de participación pero que se asocia a una visión de la pertenencia partidaria más crítica y menos dispuesta a aceptar todo lo que el partido dice y propone presente en los electores liberales ñeembuquenses, los impulsa hacia una participación electoral interna más conciente y crítica que apunta a liderazgos más carismáticos y de impacto social y político, buscando en estos no exclusivamente un accionar a favor de los afiliados, como ocurre para los colorados, sino más bien una visión político-social que incida realmente en el campo político e institucional local.

Esta diferenciación, bastante sustancial en la manera en que los afiliados colorados y liberales actúan en la selección de los liderazgos, y que depende por sus diferentes características del diferente posicionamiento de estos de en el campo político electoral, acaban por tener efectos políticos determinantes en el momento electoral interno y finalmente producir aquellas notables diferencias en términos de apoyo electoral que mostramos en el anterior cuadro 21.

Los afiliados a la ANR, por la características señaladas, resultan entonces mucho más atraídos a elegir candidatos muy “internos” como cultura y actitudes políticas, y por ende que difícilmente pueden atraer un voto externo al voto colorado; en cambio los liberales, por las características que señalamos, están más disponibles a elegir candidatos que no están cerrados en la cultura partidaria sino que se ponen como efectivos impulsores de políticas para el bien común y no exclusivamente atadas a la búsqueda del bienestar del pueblo liberal.

De esta manera, mientras los colorados llenan a disponer de candidaturas exclusivamente internas y con poco apego fuera del espacio partidario, los liberales en algunas ocasiones (no todas claramente) consiguen seleccionar dirigentes más abiertos a la sociedad en su totalidad y por ende más atractivos por el voto de los electores no tradicionales (de izquierda o independientes).

El resultado de esta situación es que la ANR, aunque tenga una presencia mayoritaria en la sociedad ñeembuquense, que les garantiza de manera permanente un 40-45% de los votos en todas las elecciones, tanto generales como locales, que le garantiza en gran medida resolver favorablemente las elecciones a diferentes cargos, en ciertos casos llega a perder de manera decidida cuando los liberales consiguen seleccionar candidaturas con características de carisma, apertura y universalidad tales da permitirles a atraer votos no tradicionales, que

sumados a lo del PLRA acaban siempre para ser mayores de aquellos disponibles para la ANR.

El dato del cuadro 21 justamente esto nos señalaba, aunque en general la ANR consiga resultados muy alto y en gran medida suficientes para ganar las elecciones, debido a su imposibilidad de seleccionar liderazgos que no sean absolutamente internos, y en consideración de la actitud presente en buena parte del electorado liberal de seleccionar candidatos con apertura hacia el externo, acaba a veces por ser derrotado, sobretodo cuando al frente se presentan candidaturas de alto nivel y alta aceptación en todos los estratos de la ciudadanía.⁷

10. Conclusiones

La investigación realizada en el Departamento del Ñeembucú en marzo de 2013 y cuyos resultados estuvimos presentando a lo largo de este trabajo no solamente nos han permitido aclarar como se desenvuelve el campo político electoral del departamento, y cuales son los comportamientos y actitudes de los electores ñeembuquenses respecto a esto; sino que también nos han dato informaciones útiles para aclarar situaciones electorales que en una primera visión, y frente al general conocimiento disponible acerca de la realidad político electoral paraguaya no eran inéditamente comprensibles.

De hecho el resultado principal de esta investigación ha sido aquello de habernos ayudado a evidenciar de manera más correcta como la realidad política y social del país en general y del Departamento de Ñeembucú en particular se desarrolla, y de como esta evoluciona con el pasar del tiempo.

Paraguay vive su primer largo y continuado periodo de democracia desde hace ya 25 años, una democracia que en muchos aspectos continúa siendo solamente formal, pero que cada día más esta asumiendo características de sustancialidad que la refuerzan y promueven a lo largo de todo el conjunto social.

Poder disponer de informaciones más claras y extensas acerca de la realidad el campo político electoral del departamento de Ñeembucú se vuelve entonces un paso más hacia el proceso de reconstrucción científica del sistema político nacional, que las ciencias sociales paraguayas muy lentamente y con muchas dificultades están intentando llevar adelante desde hace unos años; un aporte que consideramos importante y que permitirá ayudar este proceso y al mismo tiempo ayudará, a través una mejor comprensión de los de los eventos políticos locales, a reforzar la cultura política de los ñeembuquenses y de su clase política, en pos de una mejoramiento de participación social y un efectivo fortalecimiento de los proceso democráticos en este territorio.

⁷ Esto justamente ocurrió en 2013 con las candidaturas de rector de la UNP, Víctor Ríos a Diputado y del ex intendente de Pilar Carlos Silva a Gobernador. En ambos caso los resultados obtenidos por el PLRA fueron casi el doble de lo que consiguieron para los otros cargos donde no se presentaron candidaturas de este espesor.

Bibliografía

Góngora Hernández, Guadalupe, "Las características y los obstáculos a la participación electoral en México" Working Paper, Centro de Formación y Desarrollo del Instituto Federal Electoral - IFE, Ciudad de México, 2003.

Morínigo, José Nicolás y Silvero, Ilde, "Opiniones y actitudes políticas en el Paraguay", Editorial Histórica y Fundación Friedrich Namann, Asunción, 1986.

Morínigo, José Nicolás, *La práctica del 'orekueté' como matriz de la discriminación política*, está en *Discriminación y medidas discriminatorias*, compilado por Line Bareiro, Fondo Población de las Naciones Unidas, Asunción, 2003.

Lachi, Marcello, "Recolección de fondos y gastos electorales en las elecciones municipales", Alter Vida y Transparencia Paraguay, Octubre 2005, Asunción.